

Proverbios 17 - Reina Valera 1862

1. MEJOR es un bocado de pan seco, y en paz, que la casa de cuestión llena de víctimas.
2. El siervo prudente se enseñoreará del hijo deshonorador; y entre los hermanos partirá la herencia.
3. Afinador a la plata, y fragua al oro: mas Jehová prueba los corazones.
4. El malo está atento al labio inicuo; y el mentiroso escucha a la lengua maldiciente.
5. El que escarnece al pobre, afrenta a su hacedor; y el que se alegra en la calamidad agena no será sin castigo.
6. Corona de los viejos son los hijos de los hijos; y la honra de los hijos, sus padres.
7. No conviene al insensato el labio excelente: ¿cuánto ménos al príncipe el labio mentiroso?
8. Piedra preciosa es el presente en ojos de sus dueños: a donde quiera que se vuelve, da prosperidad.
9. El que cubre la prevaricación, busca amistad: mas el que reitera la palabra, aparta al príncipe.
10. Aprovecha la reprensión en el entendido, más que cien azotes en el insensato.
11. El rebelde no busca sino mal; y mensajero cruel será enviado contra él.
12. Encuentre con el hombre un oso, que le hayan quitado sus cachorros, y no un insensato en su locura.
13. El que da mal por bien, no se apartará mal de su casa.
14. Soltar las aguas es el principio de la contienda: pues ántes que se revuelva el pleito, déjalo.
15. El que justifica al impío, y el que condena al justo, ámbos a dos son abominación a Jehová.
16. ¿De qué sirve el precio en la mano del insensato para comprar sabiduría, no teniendo entendimiento?
17. En todo tiempo ama el amigo: mas el hermano para la angustia es nacido.
18. El hombre falto de entendimiento toca la mano, fiando a otro delante de su amigo.
19. La prevaricación ama, el que ama pleito; y el que alza su portada, busca quebrantamiento.
20. El perverso de corazón nunca hallará bien; y el que revuelve con su lengua, caerá en mal.
21. El que engendra al insensato, para su tristeza le engendra; y el padre del insensato no se alegrará.
22. El corazón alegre hará buena disposición: mas el espíritu triste seca los huesos.
23. El impío toma presentes del seno, para pervertir las veredas del derecho.
24. En el rostro del entendido se parece la sabiduría: mas los ojos del insensato, hasta el cabo de la tierra.
25. El hijo insensato es enojo a su padre; y amargura a la que le engendró.
26. Ciertamente condenar al justo, no es bueno: ni herir a los príncipes sobre el derecho.
27. Detiene sus dichos el que sabe sabiduría; y depreciado espíritu es el hombre entendido.
28. Aun el insensato cuando calla, es contado por sabio: el que cierra sus labios es entendido.